

DECLARACIÓN

Viernes, último día hábil de la semana, Emmaus, emocionado por el gran día que le esperaba.

Me pidió, entusiasmado, que lo llevaré yo hasta el que sería el término de la Escuela de Verano, de la cual participó con tanta alegría.

A las 8:40 de la mañana, con Emmaus, nos dirigimos hasta la Escuela, en bicicleta, esa bicicleta que tanto le gustaba usar, y que con todo el cuidado le enseñe a andar.

Emmaus, muy feliz, porque lo fui a dejar, me preguntó, ¿papá, vendrás por mí a la 1?

- Si hijo, te prometo que estaré esperándote.

Firmé la autorización que la escuela pidió, confiando en que la institución se haría cargo del cuidado de mi hijo durante esa mañana.

Deje a Emmaus, y fui a hacer algunas cosas, durante la mañana se me descargó el teléfono, llegando a mi hogar alrededor del medio día, cargue el aparato un rato, antes de ir por mi hijo como lo habíamos acordado.

Antes de salir, prendí el teléfono y recibí una llamada, la cual era mi esposa.

- Mi amor, Emmaus, esta grave.
- Que le paso
- No sé

Llegue, como pude, al centro de salud de urgencia, ya no se encontraba ahí, había sido trasladado en estado grave al Hospital Roberto del Río, y nadie me daba más información.

Al entrar a la sala de la UCI, vi a mi hijo, el niño alegre, entusiasta, admirador, ferviente, apasionado, amable, amoroso, lleno de vida, del cual me había despedido hace unas horas, y que tenía un mundo por descubrir.

Vi a mi hijo entubado, rodeado de máquinas, y pregunte porque se encontraba ahí.

- Señor, su hijo se ahogo en una piscina.

Una de las personas que se encontraba realizando la actividad a la cual Emmaus asistió, se acerco, y me dijo que Emmaus se había ahogado, que había estado unos minutos bajo el agua.

Los médicos, trataron de hacer lo posible, aunque el estado de Emmaus era tan grave, que su destino era uno solo.

En el transcurso de la tarde, se acercaron unas personas pidiendo hablar conmigo, en mi mente, no había espacio para nada, pero entre ellos, un compatriota, un amigo muy cercano, quien se puso en

mi lugar, y desde su profesionalismo y empatía me empezó a ayudar facilitando el idioma, las conversaciones, pues en mi cabeza pasaban mil y una cosas.

En ese momento, hablaron conmigo los testigos, las niñas que ayudaron y sacaron a mi hijo del agua, niñas desconsoladas por la situación, niñas que dentro de todo trataron de hacer lo posible por ayudar y salvar la vida de Emmaus.

A su vez, recibí la versión de la institución, donde confié a mi hijo, quienes señalaron que fueron ellos quienes rescataron a Emmaus.

Sin embargo, estas niñas, niñas, que me cuentan con detalle, que finalmente fueron ellas quienes sacaron a Emmaus del agua. Agradezco sinceramente su valentía, su entereza, a sus familias, por criar niñas con carácter, con valor, con empatía, con sensibilidad, que sin importar el color, nacionalidad o condición, importa siempre más la vida, agradezco por haberse presentado, haberme contado, acompañado y por estar dispuestas a contar su versión de los hechos a quienes corresponda, porque pudiese haber pasado a cualquiera.

- Usted desea colocar la denuncia, me dijeron. Porque no puede ser que paso esto, y que nadie haya hecho nada.

Llego la policía, al contar el caso, subieron a recabar los antecedentes de la situación de mi hijo. Cuando llegue hasta donde ellos, la doctora a cargo le señalo al oficial de la policía, que mi hijo por la situación que presenta de asfixia, estuvo alrededor de una hora sumergido bajo el agua.

- Una hora, una hora, una hora, retumbaba en mi cabeza, ¿una hora?, como en una hora nadie se iba a dar cuenta, como en una hora quienes estaban presentes y quienes son responsables de la actividad no se dieron cuenta que mi pequeño hijo estaba ahogado, sumergido bajo el agua.

Aquí me di cuenta, de la gravedad de los hechos, que mi hijo, estuvo asfixiado aproximadamente una hora. Me cuestione, porque no lo llevaron al centro de salud que está al lado de la piscina, quizás hubiesen podido hacer algo, pero nadie hizo nada.

Las personas que me esperaban, y el familiar de los testigos, me acompañaron a colocar la denuncia a eso de las 10 de la noche, los testigos dieron su declaración y luego pase yo, ya eran las 12 de la noche.

Tuvimos que esperar a la Fiscal, a eso de la 1 de la mañana contesto.

- ¿A qué hora sucedió esto?, ¿Dónde sucedió?, ¿Quiénes estaban a cargo?, ¿Cuántas personas habían en el lugar?
- Yo no estuve presente ahí (le dije), solo confié en la institución, deje a mi hijo, confiando en que ellos estarían para cuidarlo.

A eso de las 2 de la madrugada, la Fiscal señaló, que es muy grave la situación, que contactaran a la brigada del crimen, para que se hagan cargo, porque no puede ser posible que haya ocurrido esta situación en un espacio público, con presencia de otras personas, y que nadie haya visto nada, y que recién transcurrido todo el día, estén reportando los hechos.

A mi pequeño Emmaus, ya le habían declarado muerte cerebral, y estaban esperando unos exámenes para ver si era posible la donación de órganos para salvar la vida de otros.

Sentado en la cama, al costado de mi pequeño hijo, recordé, una frase de mi esposa.

- ¿Por qué tenemos que viajar, si tenemos las condiciones para vivir aquí?
- Y siempre dije, vamos por algo mejor.

¿Porque a mí?, ¿porque a mi hijo?, yo confié, también participe en muchas actividades de esta comuna.

Llegamos aquí a contribuir socialmente, culturalmente, lingüísticamente y este será mi recuerdo.

La muerte de mi hijo a manos de una institución que tiene antecedentes de omisión.

16 de Diciembre 2018, Woodley Alexis Jean Charles, de 10 años, también se ahogo, en la piscina municipal, estuvo hospitalizado varios días y logro salir a delante, sin embargo la familia se silencio y nadie hizo nada.

Yo no callaré. Lucharé para que aquellas personas se hagan responsables y paguen por la negligencia e inoperancia, por el silencio y omisión en los hechos.

Me pregunto, ¿hay alguna autoridad en esta comuna que vela por la vida de sus niños? ¿Quiénes se responsabilizan de los actos de quienes trabajan en la institución?

Emmaus, que gran maestro fuiste, sólo con tu existencia nos enseñaste a amar sin límites. Tu fuerza, será el reflejo de la lucha que daremos para encontrar justicia.

Como Red de Organizaciones Migrantes Haitianas en Quilicura, de las cuales son parte 3M, IC, KINAMN, Radio Kreyol Inter, Prestige, anunciamos nuestro total repudio y rechazo ante la indolencia y el silencio institucional en los hechos acontecidos con Emmaus.

Nos unimos para decir NO, no más discriminación, no más segregación, basta de categorizar a los migrantes de la población haitiana como de segunda clase.

No es primera vez que en hechos ocurridos con la población migrante, las autoridades guarden silencio.

Muchos de nosotros conocemos los casos de Joanne, de Rebeca, mujeres fallecidas por el actuar negligente y nefasto de un sistema que hoy no da garantías.

En Quilicura, no hemos enterado de varios casos de racismo institucional, hechos de los cuales las autoridades no han manifestado posición.

16 Noviembre 2016, Farckensley Jpuly Cine Laurent, de 4 meses y 24 días, diagnosticado en el CESFAM Irene Frei, en la farmacia le proporcionan mal un medicamento, provocando la hospitalización del niño durante varios días, en estado grave. El padre hizo la denuncia correspondiente en el Consejo de Defensa del Estado, sin embargo, en el proceso de mediación la institución acusada simplemente no se presentó, quedando impune.

16 de Diciembre 2018, Woodley Alexis Jean Charles, de 10 años, quien también se ahogó, en la piscina municipal de Quilicura, estuvo hospitalizado varios días en el Hospital Roberto del Río y logró salir a delante, sin embargo no se investigaron los hechos.

27 de Marzo 2019, Jean Claude Pierre-Paul, quien en la ejecución de su trabajo, ayudando a una mujer migrante víctima de violencia intrafamiliar, quien fue a constatar lesiones al SAPU Rodrigo Rojas Denegri, y tras la exigencia de atención de otra mujer migrante que se encontraba en la sala de espera, fue agredido por un carabinero y la institución para la cual trabaja hasta hoy sigue sin pronunciarse.

Lamentablemente, ahora ha ocurrido con la familia de Emmaus, un niño de 6 años, que fue a un día de entretención, finalizando con su fallecimiento.

Estamos cansados de ser ignorados, violentados, discriminados. Decimos basta, basta de racismo institucional, de que las autoridades que están a cargo de velar por el bien común de los ciudadanos de esta comuna, invisibilicen el dolor y el daño que se le ocasiona a una persona y su familia.

Comuna, que cuenta con el Sello Migrante, que fue otorgado por el Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, en reconocimiento de la Acnur como ciudad solidaria y considerando la gestión municipal por la población migrante.

Gestión, que se ha visto mermada por una serie de sucesos terribles que ha afectado directamente a nuestra comunidad migrante, y de la cual las autoridades comunales una vez más no se refieren.

Somos personas, con derechos como cualquier otro, y como lo hemos declarado en varias oportunidades, hemos llegado a este país por diversas situaciones. Pero a todos nos une el hecho de ser ciudadanos en movimiento, que anhelamos tener una situación que nos permita vivir y desarrollarnos con los mismos derechos y deberes que cualquier ciudadano chileno.

Por lo mismo, acompañaremos a la familia de Emmaus, como hemos acompañado a varios de nuestros coterráneos en situaciones de injusticia, negligencia y vulneración de sus derechos básicos.

Les decimos a toda la comunidad migrante haitiana presente, no tengan miedo, miedo de hablar, y de luchar por los derechos de cada uno de nosotros y nuestras familias.

